



SUSCRIPCIONES

Santoña
 Trimestre... 1 pts.
 Semestre... 1.50
Fuera de Santoña
 Trimestre... 1.25
 Semestre... 2 ,,
Ultramar
 Semestre... 4 pts
 PAGO ADELANTADO
 Comunicados desde
 0.25 á 4 pts. línea

Núm. suelto, 10 cts.

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

ENSEÑANZA DE LA MUJER



Academia especial de corte y confección



METODO DE OCHARAN.

DOM TUCAS DE OCHARAN
 Fundador y Director General de las Académias
 de este sistema en España y Ultramar.
 PROFESORA

D.^a Antonia Aranegui Infante de Dalmau

La profesora que tiene la honra de dirigir á las señoras y señoritas, ofrece su casa para esta nueva enseñanza en España, les participa que á la vez de ser en breves días tan útil y necesario á la mujer y al hogar doméstico, es económico. El método cuesta 10 PESETAS; la enseñanza es aparte, y en la Academia, Aro. n. 3, segundo. Santoña-Laredo, de 9 á 12 y de 2 á 6, se da dicha enseñanza y también se dan lecciones á domicilio.

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA

PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio

Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

Acuerdos provechosos

En la sesión ordinaria celebrada por el Ayuntamiento el 9 del corriente, como oportunamente dijimos en las *Notas*, el Sr. Steva hizo la proposición de que se contratase una lancha de Bárcena que hiciera un viaje semanal á nuestro puerto, con el principal objeto de transportar vendedores con destino al mercado de Santoña.

Hece algún tiempo que la falta de mercancías se advierte por el público que paga con gravamen las existentes, y este mal que afecta lastimosamente á las clases menos pudientes, necesita pronto remedio.

La causa de haber desaparecido de nuestro mercado los vendedores de Bárcena y pueblos inmediatos se atribuye con fundamento á la falta de comunicaciones suficien-

temente económicas de que pueda hacer uso la gente vendedora, dándose el caso que su afluencia á Laredo les es menos gravosa por razon de la economía en el viaje á dicho punto, aunque en él sus productos no tengan, como ellos dicen, tanta salida como en esta villa.

Pues bien; sabida la causa de la carestia en nuestro mercado, bueno es evitarla y á este fin que se conceda la pequeña subvención de 150 pesetas que reclama el propietario de la lancha que en condiciones sobradamente ventajosas se ofrece hacer el servicio todos los domingos y cuando haya algunos viajeros que lo soliciten abonando solo 15 céntimos de peseta, por individuo.

Además se comprometerá el Ayuntamiento á arreglar la embarcación destinada á este servicio, poniéndola en condiciones, cuyo coste será de 300 pesetas, las cuales pagará en varios plazos, y el contratista se obliga á construir un embarcadero en Bárcena que hagan fácil la entrada y salida de á bordo.

Es seguro que en la villa será simpático este acuerdo de la Corporación Municipal, que revela se atiende á los intereses del público, á cuya defensa nosotros consagrados, debemos dar nuestro más sincero aplauso al Sr. Steva que ha estudiado y tratado el asunto y á los demás señores concejales que han aprobado la beneficiosa proposición.

DUDAS

No teniendo nuestro semanario caracter político alguno, solo se limita en sus crónicas á enumerar aquello que afecta al país y es parte de su vida, bien lamentándonos de los desastres que los acontecimientos ocasionan, bien del origen de esos mismos desastres que han conducido a la nación á deplorabilísimo estado, pero sin que en estas reseñas dejemos entrever color político alguno que nos fuere simpático, pues repetimos, que alejado de bandería alguna nuestro periódico, la redacción del mismo sustenta sus opiniones en este punto en el terreno particular, llevando á la imprenta tan solo las lamentaciones de la gran masa del pueblo español que contribuye de un modo ó de otro con grandes impuestos al sostenimiento de la nave del Estado que navega en proceloso mar, amagando horrida tormenta.

El mejor partido para nosotros es aquel que mejor gobierne y administre, y hecha esta salvedad, pasemos a otra cosa.

La subida al poder del partido fusionista es celebrada por los periódicos que se titulan independientes, anunciando el restablecimiento de la paz en nuestra más preciada colonia de las Antillas con la implantación de la autonomía, que viene á ser como un ensayo para poner término á la abrumadora insurrección.

Sin duda alguna que ese sistema llevado á cabo por hombres probos, quitará elementos á la rebelión hasta el punto de hacerla impotente pero ¿y si resulta ineficaz el remedio por las razones antedichas? Después de los pasados alardes bálticos de que blasonaba la prensa y el gobierno anterior, manifestando que la guerra terminaría con la guerra; aquellos entusiasmos de la masa popular apagados por la triste realidad de los hechos; la mudanza de generales, sirviendo cada relevo de un nuevo motivo de esperanza, abundando los encomios al nuevo general, encomios que habían de traducirse en acres censuras, como ocurre á Weyler, considerado como un semi-dios al principio y casi expulsado hoy entre acusa-

ciones. Irá otro general en jefe á la Gran Antilla, y está designado Blanco; el fracaso en la rebelión filipina, á la que el Sr. Polavieja dió tan rudo golpe con la toma de Cavite. Si la suerte acompaña á Blanco, no como guerrero, sino como político en la Isla de Cuba, ahora que allí empieza nuevo régimen de gobernar llenando las aspiraciones de los cubanos, al Sr. Blanco volverán á erigirse arcos de triunfo y resonarán los vivas; si, lo contrario, se relevará al Sr. Blanco, empezando el procedimiento de la fuerza ú otro procedimiento para el que se declare inmejorable á otro general.

Lo propio ocurre en Filipinas; el fracaso de los generales, en cierto modo vienen á nublar el brillo de los prestigios militares, y no parece sino que los generales acuden con sus planes, todos buenos y aplaudidos en un principio, á su descrédito y al fracaso en las operaciones que terminen con los revoltosos.

La prensa de mayor circulación de la capital de España, siguiendo ese sistema de dudas, apenas un general lleva algún tiempo dirigiendo la campaña, lanza sobre él todo género de imprecaciones y pide con verdadero afán el relevo: la opinión, por su parte, ante ese laberinto no sabe donde inclinarse, ni por quien ó por qué sistema optar.

La incertidumbre es grande, cual pavoroso el problema que hay que resolver, y en tanto el pueblo sufre, paga y resignado entrega sus hijos al sacrificio por la patria, sacrificio que parece resultar estéril, ante tanta ineptitud, tanta desorden y la poca esperanza de que la patria recobre algún día la tranquilidad y la buena gestión de un gobierno que haga su felicidad.

Y esto último es dificilísimo en España.

F. P.

Monopolio de las cerillas

«Aviso al público.—Advertimos al público que el artículo 5º del Real decreto de concesión del monopolio de cerillas fosfóricas autoriza á los fabricantes á expender, además de las cajas reglamentarias todas las

que se consideren convenientes, á los precios que quieran señalar.» pero siempre que á la vez tengan en las expendedorias surtido de las primeras.

Conviene al público saber que, autorizados los fabricantes para vender todas las cajas de cerillas que tenga por conveniente, estan expendiendo cajas de á cinco céntimos con ocho ó diez cerillas menos, y de á diez céntimos con veinte á veinticinco menos que las reglamentarias.

Las primeras, que en vez de especiales, como las denominan los monopolizadores, debieran intitularse *mermadas*, no se distinguen de las reglamentarias en otra cosa que en un rótulo muy pequeñito que llevan en el canto, el cual rótulo esta tan ingeniosamente colocado, que hay qu calarse los quevedos para leerlo.

La diferencia de cerillas entre unas y otras cajas es tan grande, que creemos prudente advertir de ello al público aconsejándole, si no quiere experimentar tan gran pérdida, que pida siempre en las expendedorias *caja reglamentaria*, que deben contener:

La de cocina. 90 cerillas.
La fina de á 5 céntimos. . . 60 »
y la de dos gomas 75 »

Creemos oportuno advertir al público que las *cajas especiales* de cerillas, se distinguen de las reglamentarias que deben existir en todas las expendedorias, en que las especiales tienen menos cerillas y en dos círculos ó ruedos que tienen en su costado, en uno de los cuales se lee el número de la caja y la palabra «Especial», mientras que en la otra no existen tales ruedos y se lee «Caja reglamentaria» dato que puede servir al comprador para rehusar en la expendedorias las cajas *mermadas*, que así deberían llamarlas en vez de *especiales*, y exigir las reglamentarias que tienen el número de cerillas que fija la ley.

Variedades

CONTRASTES

Dolores hecha de tules
Y Luz de celajes rojos;
Son de Luz negros los ojos,
Los de Dolores azules.
Es Luz del bosque umbrío
Cantora torcaz sentida,
Y Lola garza dormida
Entre los juncos del río.
Es Luz de ardientes amores
La encarnación voluptuosa,
Y es, transparente y hermosa,
Muy espiritual, Dolores.
Luz es fiebre que desvela,
Sed de amor que consume,
Y Lola es sólo un perfume,
Copo de nieve que hiela.
Ornan á Luz con su corte,
Gentilezas de morena;
Es Lola rubia y serena
Como nna virgen del norte.
Fueron formadas, en fin,
De celajes y de tul,
La morena en Stambul,
La rubia á orillas del Rhin.
Ninguna de ellas respeta
De su alma pura el santuario:
Luz— Mi novio es millonario;
Lola— Mi novio es poeta.
—Tiene, amoroso y riante,
En los ojos mil destellos.
—¡Qué negros son sus cabellos
Y qué pálida su frente!
—¡Quién no lo adora al instante
Si es, por lo bello, un Apolo!
—Porque vive triste y solo
Siempre le será constante.
—Hoy, dormitando en su coche,
Lo vi paicar por aquí.

—¡Qué frío sintió por mí
Bajo mi balcón anoche!
Con ramos de á veinte duros
Diariamente me importuna,
—Dice que rayos de luna
Soy de sus versos oscuros.
—El á fuerza de millones
A amarlo mucho me incita.
—Tiene él rota la levita,
Raidos los pantalones
—Audaz mi novio se atreve
Siempre á besarne en la boca.
—Y mi novio apenas toca
Mis manos, para él, de nieve.
—¡Qué bien sabe galantear
Cuando mis anteojos mima!
—Ayer escribió una rima
Qué mucho me hizo llorar.
—En paz y en gracia de Dios
Seré suya el otro invierno.
—¡Ay! yo no sé, Dios eterno,
Lo que será de los dos!
—Entra á casa viene y va.
Y no es mi pasión secreta.
—Por ser pobre y ser poeta
Lo detesta mi mamá.
—Mi amor es senda de flores,
—Mi amor es calvario y cruz.
Y está muy radiosa Luz
Y muy pálida Dolores.
Parece del bosque umbrío
Luz la torcaz tan sentida,
Y Lola garza dormida
Entre los juncos del río
Chispean los negros ojos
Mientras lloran los azules:
¡Qué ha de ser! ¡Lola es de tules
Y Luz de celajes rojos!

Rodolfo Figueroa.

EL TATUAJE

Sin duda alguna que todos nuestros lectores habrán visto esos dibujos extravagantes que como marcas indelebles ostentan sobre la piel ciertas personas que se han sujetado á lo que se llama el *tatuaje*.

Consiste este procedimiento en dibujar primero en la piel el objeto que se trata de perpetuar, y luego marcar las líneas del dibujo con la punta de una aguja mojada en un líquido que tenga en suspensión ó en disolución alguna sustancia colorante.

Pasada la inflamación natural que ocasionan los numerosos piquetes, la materia colorante queda incrustada en los tejidos cutáneos y reproduce fielmente el dibujo primitivo con todos sus contornos y claroscuros cuando la operación ha sido bien hecha, y deja á perpetuidad esa marca imborrable.

El tatuaje muy usado en las edades primitivas, en que formaba parte del adorno personal, es común todavía entre los pueblos salvajes y entre las tribus bárbaras.

Resto de esas épocas remotas aun se emplea en las naciones civilizadas, pero simplemente como signo de tenebrosas asociaciones en las últimas capas sociales.

Véase comunmente en las cárceles y en los presidios, algo menos en los cuarteles, y pocas veces en los talleres.

Un célebre criminalista ha podido demostrar que por regla general todos los grandes criminales estaban *tatuados*.

En tales casos, como es de suponer, los dibujos revelan el grado de cultura y hasta los instintos de las personas sometidas al *tatuaje*. Unas veces son signos de amor, otras figuras banales tomadas de los objetos ordinarios; en ocasiones representan la fiereza, la venganza y hasta el odio á la sociedad.

Angeles, demonios, santos, blasfemias, oraciones, amenazas, juramentos... todo lo que puede significar una pasión ó en fanatismo puede ser la materia prima del tatuaje, según el temperamento y la educación de quien lo emplea.

Recordamos á este respecto una anécdota que se cuenta del Grai. Bernadotte que por escala rigurosa ascendió en el ejército revolucionario de la primera república francesa desde soldado raso á mariscal de Francia. Colocado por Napoleón en el trono de Suecia, fué de los poquisimos que sobrenadaron en la catástrofe, después de la caída del Emperador.

Siendo soberano de aquel remoto reino, enfermóse un dia y como el médico de corte prescribiese una sangría, bajo pena de la vida y con tremendos juramentos se hizo prometer al doctor que á nadie revelaría lo que viese en el brazo del rey, que era un dibujo *tatuaje* donde aparecia un gorro frigio con este lema: ¡Abajo los tiranos! ¡Mueran los reyes!!!! recuerdo olvidado del soldado de 93.

En nuestra época el tatuaje se utiliza para la identificación de las personas, pero como el mercantilismo todo el invade, también se le emplea como medio de hacer anuncios personables indelebles.

Casino-Liceo

El martes último tuvo lugar en el elegante salón de esta sociedad, una velada que podemos denominar musico-literaria puesto que en ella demostraron, en uno ú otro de las bellas artes, aptitudes que adornan á distinguidas y bellas señoritas é ilustrados socios.

Comenzó la velada con la perfecta y bien interpretada ejecución de una fantasía sobre los «Puritanos» para violin y piano. En el primero el Sr. Mediano demostró una vez más ser un maestro y en el segundo el Sr. Alvarez hizo verdaderos prodigios. Fueron aplaudidos con entusiasmo.

Luego las preciosas señoritas María Sanchez y Teresa Fragua ejecutaron en el piano la *Rapsodia* de Liptz, número 2, á cuatro manos, causando la admiración de la distinguida concurrencia y aumentando los plácemes, al interpretar la primera de dichas señoritas «*El poeta moribundo*», á solo y la segunda la fantasía de *Fausto*.

Seguidamente leyó una inspirada poesia el Sr. Presidente del Casino, que fué escuchada con gran atención y la cual tenemos el gusto de dar á la estampa.

Es como sigue:

Me piden que haga versos,
esto es el colmo;
es como si pidierais
peras al olmo;
soy muy vestusto,
y á la divina Euterpe
ya no doy gusto.

Pero existe de veras
un compromiso,
y hecho un ofrecimiento;
siendo preciso
que en este día
os ofrezca algun plato
de poesia.

Mi gastado *cacimen*
se fija y piensa
que con tomar la llave
de la despensa,
y sin amaños,
os puedo dar un fruto
de veinte años.

Veremos si hay paciencia
para aquí orlo,
y acompañe la dicha
de digerirlo;
yo solo espero
que me deis la patente
de cocinero.

La mujer es la mujer;
no sé otra definición
que pueda hacer comprender
lo que tan precioso sér
influye en el corazón.

Por que juzgo una gran güasa
el que quiera descifrar
lo que por sabido pasa;
¡quien hay quien no tengan en casa
una mujer y... hasta un par?

Pues bien, la bella mitad
de la fea humanidad,
militara es sin quererlo;
y al punto vamos á verlo
con toda facilidad.

¡Veis esa polla cuitada,
de su mamá acompañada
y mirando así á hurtadillas?
pues despliega sus *guerrillas*
en una sola mirada.

Y aquel rubio, que cual flecha,
la vá detrás y la acecha
y su mirada sorprende,
también sus *guerrillas* tiende
y las *distancias* estrecha.

La mamá, caballo blanco,
en esta empresa amorosa,
no se fija en que á su *flanco*
hay un nene que no es manco
para aprovechar la cosa.

Pero llega la ocasión
de que vé al rubio de marras,
y haciendo una *variación*
teniéndose puesta en jarras,
toca un *punto de atención*.

El polluelo se *repliega*,
por que su valor no llega
á esperar la *acometida*;
y con su fuerza vencida
no puede seguir la *brega*.

Raro y difícil momento
se le presenta al amante,
mas su adorado tormento
le mira y dice. «Adelante,
y evita el *desbordamiento*».

Todo este juego notorio
y que conoce la gente,
es solo preparatorio
para ir al purgatorio
por *movimiento envolvente*.

Y llega por fin el día
en que hácia la vicaría
dirige el amor la pista;
entonces ya no hay tu tía,
se formó en *guerrilla mixta*.

Asunto que terminado
hace de la vida un cielo;
pero si se está escamado,
se toca al echarse al suelo
generalu y redoblado.

Y ya que en la *dispersión*,
queda siempre la bandera
que indica la formación,
si se atiende al corazón
queda el alma prisionera.

Todos, cual quintos, dan cupo
para formar la familia;
el porvenir nadie supo,
y por eso al formar grupo
dicha y deber se concilia.

Hay diversos pareceres
en esta cuestión tan práctica,
pero los humanos séres,
hombres igual que mujeres
usarán siempre la táctica.

Eustasio Serres.

Terminada la lectura de la poesia copiada, fué muy felicitado su autor, el Sr. Presidente.

Y empezó de nuevo la interrumpida sesión musical ejecutando á piano la bella señorita María Vieytes «*Caprichos sobre motivos de aires españoles*» justamente aplaudida y elogiada; y las preciosas niñas Lola y Carmen Serres, interpretando á cuatro manos los walses «*Natalia*», cautivaron la atención de la concurrencia.

Leyó el Sr. Mediano una poesia titulada «A un solterón».

Terminó la velada con la majistralmente ejecutada *jota aragonesa*, por la Sta. María Sanchez que mereció y se la prodigaron plácemes y el Sr. Mediano que ejecutó la *jota repentinando*, como se dice en términos musicales, dando una prueba más de ser un experto violinista.

Por temor á incurrir en omisiones, siempre enojosas, no publicamos la lista de los asistentes á tan agradable velada, consignando solo que la concurrencia fué de lo más escogido de la *crème* de la villa, abundando el sexo femenino con ostentaciones de belleza y elegancia en alto grado, de que bien pueden hacer alarde las jóvenes santofesas.

El día de Santa Cecilia se celebrará otra velada análoga, aunque, según nos dicen han de tomar parte, con sus aficiones, nuevas señoritas.

Nuestra felicitación á la Junta Directiva del Casino por disponer tan agradabilísimas veladas.

Noticias

Por hurto de una sábana á Crispin Hernández ha sido condenada Lorenza Agueda Alvarado Torre, vecina de Santoña, á dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y costas.

Dentro de breves días llegará á esta villa una representante de la casa de la Sra. doña Eleuteria Areas de Santander, con un gran surtido de sombreros alta novedad para señoras y niños.

Precios sumamente económicos. Sombreros desde 7 pesetas en adelante. Se hospedarán en la fonda de «La María».

Todas las obras ejecutadas en el monte de Santoña en la explotación de minas han quedado sin efecto á causa de una disposición del ramo de Guerra que obliga á los mineros á cerrar las excavaciones y túneles hasta dejar el terreno en su primitivo estado.

El perjuicio que ocasiona á los interesados es inmenso y lamentamos que el rigor de las leyes militares haya llegado á ese extremo solo por la inadvertencia de los explotadores de no haber solicitado oportunamente el permiso á Guerra.

Ha fallecido en Cuba el primer teniente de infantería D. Julian Ramos, hermano de nuestro querido amigo D. Domingo Ramos, capitán del Batallón de Andalucía de operaciones en aquella isla.

R. I. P.

En la semana anterior y siguiendo la costumbre establecida de otros años, en previsión de enfermedad contagiosa, se ha verificado la vacunación y revacunación en la Casa Consistorial de esta villa.

En la próxima semana continuará esta utilísima operación.

Ha permanecido entre nosotros durante unos días el ilustrado paisano nuestro y pundonoroso militar el Coronel de Artillería D. Baldomero Villegas.

Parece ser que la Comisión inspectora del monte de esta villa, compuesta de varios señores concejales, ha dispuesto no acudir borricos para la conducción de leña.

Con este motivo los dueños de pollinos que se dedicaban á esa faena con sus respectivos animales, ponen el grito en el cielo.

Sin pretender molestar á la Comisión nos atrevemos á preguntar.

¿Qué daño pueden ocasionar los burros en el monte?

Y en cambio á la pobre gente á que nos referimos se le causa grave perjuicio.

Días pasados, á causa de fuerte viento se desplomó parte de la chimenea de uno de las vapores «Zarcetas», haciendo su servicio á Laredo.

El expediente en tramitación sobre la propiedad á Santoña de los montes, hecha la notificación textual, se halla á informe del Sr. Fiscal.

Nuestro querido amigo D. Francisco Castro, primer teniente de infantería, ha sido destinado al ejército de operaciones de la Gran Antilla á donde partirá en breve.

Deseámosle salud y suerte.

Ha regresado de Reinos, acompañado de su distinguida familia nuestro particular amigo D. Antolin Mosquera, Juez de primera instancia de este partido.

Siguen con actividad los trabajos para la organización y disciplina del cuerpo de policías y serenos.

Sabemos que el primer teniente de alcalde ha instruido á los guardias en el cumplimiento de sus obligaciones leyéndoles varios artículos del reglamento, por el cual han de ser juzgados sus actos.

Esta necesidad, ha tiempo sentida, parece se llevará á cabo con gran tacto, y sin imponer grandes sacrificios á los agentes, podrá asegurarse el buen cumplimiento de estos en la vigilancia, terminando el rutinario abandono por falta de reglamentación.

NOTAS CONCEJILES

Ayer, se celebró la sesión ordinaria, anunciada á las seis de la tarde; asistieron los concejales señores Lopez, Santamarina, San Emeterio, Steva Ontañón, Alonso, Barrero, Gomez y Gallego. Presidió el Sr. Alcalde D. Angel Blanco.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior. Un informe de la comisión de Fomento propone el pago al contratista de las obras del paseo de Manzanedo, como asimismo al de la escollera de San Martín, cuya obra está terminada. Ambas cuentas se aprueban.

Se acuerda pagar 200 estacas adquiridas para el cementerio municipal y que los obreros del Ayuntamiento se ocupen en el arreglo de la carretera que conduce al nuevo cementerio y la limpieza del antiguo, vista la proximidad de la fiesta de todos los Santos.

Varios vecinos dirigen una solicitud, lamentándose de la prohibición de que se conduzca leña en pollinos desde el monte

de esta villa, manifestando no causar daño alguno dichos animales, y quedar sus dueños en situación aflictiva por carecer de otros medios para vivir.

Después de detenida discusión se acordó tomar en consideración la solicitud y que pase á estudio de la Comisión inspectora del monte.

D. Tomás Fernández ha entregado la cantidad de 187.50 pesetas por compra de un panteón en el cementerio municipal.

Se acuerda pagar 21 pesetas de cisco, que en el invierno anterior fué consumido en los braseros de las Oficinas del Municipio.

También se acuerda abonar 30 pesetas á D. Aquilino Temes por las comidas del día de las últimas elecciones.

Para la subasta de la luz eléctrica en Madrid, representará al Municipio D. Eloy Carre, si este señor no tiene inconveniente.

Se acuerda haga el Sr. Maestro de Obras proyecto y presupuesto para limpieza de la alcantarilla del Matadero y prolongación de la que parte del palacio de la Exma. Sra. Marquesa de Manzanedo.

Después el Sr. Lopez se lamentó de que siendo individuo de la Comisión de Hacienda raras veces es llamado á consulta por el Presidente de la Comisión, y que las cuentas no se presentan por esta á su debido tiempo á la aprobación.

El Sr. Santamarina le contestó hallarse algo delicado de salud para consillas y el Sr. Ontañón refiriéndose á las cuentas de los festejos, de que sin duda aludía Lopez, dijo no habían los interesados presentado las suyas respectivas.

Se habló de las gestiones practicadas para hacer desaparecer el mineral que existe en el «pasaje» y se levantó la sesión.

BUÑOLERIA BILBAINA

Se halla establecida en la plaza de la Constitución, donde recibe encargos de churros para servir á domicilio.

Se vende la bonita lancha AURORA con todo su aparejo. En la librería de Fermin Hernández darán razon.

Imprenta del AVISADOR.—Santoña.

lazos de amistad. Si sanaba, tiempo habría de reanudar las interrumpidas relaciones; si moría, tal día hizo un año.

Solo Carlos quedo junto al herido atendiéndolo con todos los desvelos de un padre, y cuidándolo con todas las solicitudes de un hermano.

Cuando desapareció la gravedad y la curación empezó á hacer progresos, Ernesto, que parecía haber adquirido en pocos días adversos la madurez de juicio y la sólida reflexión que antes no tuvo, ayudado por Carlos, hizo un recuento de los amigos que tuvo y de los que le quedaban; y estrechando las manos del escultor, con acento conmovido le dijo:

—Solo tu tendrás mi amistad en lo sucesivo; ya me has convertido: ya soy de tu escuela.

Cediendo á los repetidos ruegos de Ernesto, Carlos se instaló en el mismo piso del pintor, reservando su antiguo domicilio solo para taller, al que iba de vez en cuando, desde que la progresiva mejoría del herido permitió dejarle algunos momentos.

Una tarde, la del primer día de convalecencia en que Ernesto dejó el lecho, estaban ambos en un gabinete caldeado por la lumbre de la chimenea; Ernesto en una butaca, junto al balcón, y Carlos á su lado; y ambos entretenidos con lo que constituye la dicha de todo infeliz: la evocación de los lejanos tiempos de su adolescencia, que les ofrecía los atractivos de venturoso recuerdo.

Y fueron repasando los de sus vidas como quien ojea las páginas de una historia, y del tiempo pasado, entrevistado con placidez, llegaron al presente, considerado con penosos suspiros.

—Decididamente—dijo Carlos, con sombría entonación—la ventura no fué creada para nosotros.

—Es verdad—añadió Ernesto, con expresión melancólica—Y sin embargo, sería tan fácil nuestra felicidad...

Ambos callaron, y con las cabezas inclinadas sobre el pecho, y la mirada vaga, quedaron abstraídos en sus propios pensamientos.

Aquella triste pausa fué interrumpida por la presencia del criado, que presentó á Carlos una carta.

Era un lindo billete que exhalaba ricos aromas, y cuya encantadora elegancia contrastaba con los desiguales y toscos garabatos escritos en el sobre.

Carlos lo abrió con expresión de extrañeza, y con tranquila mirada recorrió su texto, que decía:

«Aún no me atrevo á dar á V. el nombre de amigo, y sin embargo, me permito solicitar su consejo. Si es V. tan bondadoso que no me lo niega, le recibiré en mi casa esta noche, á las once.»

»Le anticipa su gratitud,

Eva de Anglar.»

Carlos meditó un momento, dobló el billete, y mirando fijamente á Ernesto, que seguía absorto en sus ideas, le dijo con pausado acento.

—Atiéndeme un instante, querido amigo... Durante estos días tan dolorosos para ambos, hemos hablado de cuantas personas han tenido directa ó indirecta relación con el daño que recibiste; hoy mismo, hace un momento, hemos evocado todos los recuerdos gratos ó ingratos de nuestra existencia; y sin embargo, ayer como hoy, hicimos una excepción, una sola, excluyendo de nuestros recuerdos, como si obedeciéramos á tácito convenio, á la persona que más directa influencia tuvo en tu desgracia. ¿Verdad?

Ernesto sonrió, é hizo un signo afirmativo con la cabeza.

—Tu has rehuido toda alusión—siguió Carlos—á aquella funesta mujer que á poco te cuesta la vida, y yo, creyendo identificarme con tus deseos, he evitado cuidadosamente toda referencia á ella.

—Hiciste muy bien, querido Carlos; yo advertí tu bienhechora prudencia, y te la agradecí de todo corazón. ¿Porqué hoy no deseo oír hablar de aquella mujer á la que amé tanto que hice por ella el sacrificio de mi vida? No lo sé; acaso la abundante sangre que vertió mi herida llevó consigo los gérmenes de aquel amor funesto; quizás su ingratitud, hartó evidenciada, há sido bastante á producir el mismo efecto; sea como fuera, el caso es que esa mujer ni me interesa ni me importa.

—Has hablado de su ingratitud, y hé de acusarme por haber dado lugar á que creas en ella, ocultándote un suceso cuya noticia tal vez cambie tus actuales convicciones.

—¿Qué fué ello?—preguntó Ernesto con acento indiferente.

—Eva vino á verte.

—¿A verme? ¿Cuándo?

—La misma noche del día en que fuiste herido.

Y Carlos refirió con toda exactitud en los detalles la visita de Fernanda.

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de D. Gregorio Soler calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase, á 1'00 peseta docena.—De segunda, á 0'75 id.—De tercera á 0'50 id.—De cuarta á 0'40

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

AGENCIA

GONZALEZ HAEDO, 7



FUNERARIA

FRENTE Á LA DÁRSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS			Pts.	PARVULOS			pst
1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	>	25'00	1. ^a con 2 acompañantes. 1 tronco	1	>	15'00
1. ^a	4	>	20'00	2. ^a > 2	2	>	12'00
2. ^a preferente > 4	2	>	22'50	3. ^a sin personal	1	>	7'00
2. ^a > 4	1	>	15'00	4. ^a >	1	>	6'00
3. ^a > 2	1	>	10'00				
4. ^a > sin personal	1	>	7'00				

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.^a Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes ue se señalasen las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

FÁBRICA DE ALPARGATAS
DE

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Fielato.—SANTOÑA

Aviso

Los Chocolates verdaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y depósito calle Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa.

Sus precios, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales libra de 460 gramos.

Calle de Alfonso XII.—SANTOÑA

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropas y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.

Se cuenta para todo está con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas apurándose.

La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica, (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santoña, Blanca, 6 y Atarazanas, 3, y en Santoña-D. Facundo Manrique.

ANUNCIO

Una nueva colección de libritos morales para los niños, titulada «Cuentos del Arcipreste» se ha recibido en la imprenta de D. Fermín Hernandez.

A lo a pino de su lectura, la enseñanza de sanas doctrinas, el esmero con que están confeccionados y sus bonitos grabados, está incontestablemente baratura.

El ejemplo a 10 y 20 céntimos de pts

Disponible

Imprenta, Librería y Encuadernación

F. Hernandez

Se confeccionan toda clase de impresos por difíciles y esmerados que sean.

Objetos de Escritorio, novenas de santos y santas y libros de texto.—Encuadernaciones de todas clases á precios económicos.

Plaza Constitución.—SANTOÑA

—172—

Al terminar, Ernesto quedó pensativo, y Carlos mirándole con la inquieta fijeza del médico que teme una recueta.

—¿Y dices que lloró?—preguntó Ernesto, con gravedad.

—Lágrimas tan abundantes como verdaderas—contestó Carlos con la decisión del que acomete prueba temeraria.

—Pues fuera que el arrepentimiento conmoviera su conciencia, ó que tus severas frases impresionaran su alma,—dijo Ernesto, sonriendo—hay que reconocer que aquel principio de virtud tuvo la duración de un relámpago: ¡al día siguiente esa mujer volvió á escandalizar el mundo, con impúdicos alardes de depravación y desenfreno!

—¿Cómo sabes...?

—No todos han tenido tu noble previsión; el Médico es el que, de algunos días acá, me ha noticiado las escandalosas aventuras de Eva, coronadas por su desvergonzado pujilato con otra aventurera, una parisiana, Lucía d'Armand.

Y á su vez Ernesto refirió á Carlos todas las últimas aventuras de Fernanda.

—¡Miserable!—murmuró Carlos, con profundo desprecio.—Y aún se atreve á llamarme!

—¿A tí?

—Si; me cita para esta noche, en su casa. Toma, lee ese pliego que acabo de recibir.

Ernesto leyó el billete de Fernanda, y con expresión de sorpresa preguntó:

—¿Para qué te querrá?

—Sábelo Dios; ¡solicita mi consejo...! Veo en ello alguna intriga que me inspira grande recelo.

—¿Y qué piensas hacer?

—No acudir á la cita—contestó Carlos con ingenuidad.

Transcurrió un instante de silencio.

—Sin embargo—dijo Ernesto—opino que debes evitarle tal desaire. Advierto en estas líneas un cierto espíritu de sinceridad, de buena fé, que creo merecedor de atención.

—Según eso,—dijo Carlos, con significativa sonrisa—debo ir esta noche á casa de Eva?

—Estimo que sí—contestó Ernesto con seriedad—Pero respondiendo á tus ideas, me complazo en rogarte que, una vez allí, y solo en el caso de que ella pronunciara mi nombre, te apresures á mani-

—169—

pléndido cotillón celebrado en sus salones suntuosos, y otro día aclamaba con delirantes vítores á Fernanda, que en artística sesión de cuadros plásticos surgió de entre nubes espumas, como nació la mitológica Venus en las transparentes aguas de la oriental Chipre.

Y cada día era motivo de un nuevo empeño, y cada empeño ocasión de halagadores homenajes; y sin embargo, en los escasos momentos de reposo, en los contados instantes en que la fatiga restituía el cuerpo y aturdió el espíritu; lo mismo en la silenciosa quietud precursora del sueño que entre el estrépito de la bacanal, el recuerdo de Carlos no abandonaba á Fernanda, y la gentil visión era su más grato recreo.

Pero sien pre la evocación, comenzaba con dichoso afán, concluía en penosa huella, porque la figura del escultor aparecía como esos ideales que no han de alcanzarse jamás, y su rostro severo se mostraba sellado por indeleble expresión de poderoso desprecio.

Y entonces Fernanda olvidaba sus triunfos mundanos y sus insaciables ambiciones, y sus soberbios empeños, y sintiendo en su pecho un vacío muy grande, inclinaba la cabeza y ocultaba entre sus manos el rostro, súbitamente enrojecido al pensar que el torbellino del escándalo zumbaba su vergüenza en los oídos del hombre amado,

Muchas veces dijo á Alcaráz:

—¿Cuándo traes á Carlos?

—¿Aún te acuerdas de él?—preguntaba aquél, contrayendo el ceño.

—Si, porque quiero vengarme. Ya sabes que me ofendió gravemente, y no estaré satisfecha hasta que pueda gozar con su martirio.

Y hablaba con tal expresión de profundo resentimiento, que Alcaráz se tranquilizaba, y sonriendo decía:

—Ten calma, que prouto vendrá.

Mientras, Carlos seguía al lado de Ernesto, que lentamente avanzaba en su curación.

Su vigorosa juventud venció la gravedad del mal, y después de unos días de aflictivas inquietudes, comenzó francamente el alivio.

Ernesto, antes de caer herido, tenía muchos amigos, los más, agradecidos á los beneficios que de él recibieron; otros, por simpatías de caracteres, por compañerismo, por similitud de ideas y aficiones; pero su vencimiento ahuyentó á todos; lo vieron al borde de la sepultura, y todas las obligaciones quedaron olvidadas, y desechos todos los